

<http://dx.doi.org/10.12795/RAA.2013.i05.11>

**GARCÍA CASTAÑO, JAVIER y OLMOS
ALCARAZ, ANTONIA (Eds.) (2012).**
***Segregación y construcción de la diferencia en la
escuela.* Madrid: Editorial Trotta, 199 pp.**

Celeste Jiménez de Madariaga
Universidad de Huelva

A pesar de que la interrelación entre inmigración y escuela es un hecho ya estudiado, en este libro se aportan modelos de conocimiento, marcos teóricos, perspectivas metodológicas y ejemplos etnográficos capaces de replantar nuevos debates sobre el fenómeno migratorio y su presencia en la escuela. Se trata de una obra colectiva que recoge una serie de trabajos en los que se reflexiona, desde distintos enfoques y disciplinas, sobre la segregación y la construcción de la diferencia en ámbitos educativos. Parte importante de las investigaciones realizadas sobre el tema, se dedican a intentar dar explicaciones de por qué se produce la segregación y la concentración escolares en determinados centros y no otros. En el libro se analiza cómo las dinámicas de segregación en relación con la presencia de escolares inmigrantes en la escuela derivan en la producción de diferencia en el sistema educativo, y realizan este análisis con un discurso pluridisciplinal y con aproximaciones metodológicas variadas. En este sentido, no hay una homogeneidad de orientaciones y conclusiones.

Una visión general de las contribuciones de los distintos autores y autoras muestra la necesidad de diferenciar conceptos tales como concentración, segregación y/o guetización escolar, dejando entrever las dificultades de análisis que genera la utilización indiferenciada de estos conceptos siendo que, en ocasiones, no se establecen matices significativos entre ellos. A todo, se añaden otros problemas metodológicos en el estudio

de estas dinámicas: sigue siendo un reto cómo medir, registrar y analizar situaciones y procesos.

La concentración y segregación de población extranjera en ciertos centros educativos es un fenómeno que no termina de dimensionarse en su justa medida. Tanto los datos estadísticos como los discursos mediáticos están alejados de los contextos de producción de dichas desigualdades, por lo que para entender y explicar qué es lo que está sucediendo son necesarios estudios de contextos concretos. Este libro quiere contribuir precisamente a ello. Así, nos encontramos con un primer bloque de capítulos dedicados a lo que se ha denominado “segregaciones intercentros”, es decir, cómo se distribuye el alumnado extranjero en los diferentes centros y redes educativas. El segundo bloque se dedica a los procesos de segregación en el interior de los propios centros educativos, es decir, las aportaciones de este bloque ahondan en cómo se construyen las diferencias en relación con la presencia de alumnado extranjero.

Las interrelaciones entre la segregación residencial entre los extranjeros y la segregación escolar es la clave central del capítulo escrito por Diana López-Falcón y Jordi Bayona i Carrasco. Su estudio se ubica en la ciudad de Barcelona, donde hacen una prospección pormenorizada de la distribución de la población extranjera en la ciudad barcelonesa y la localización de los centros educativos donde se emplazan. Mediante la puesta en comparación de datos cuantitativos demuestran que la segregación escolar es mayor que la segregación residencial, algo que se argumenta tanto por las formas de incorporación al sistema educativo como por los impedimentos informales para que la población extranjera acceda casi exclusivamente a centros de titularidad pública.

En la misma línea de tener en cuenta las desigualdades territoriales respecto a la escolarización de la población extranjera, aplica Ferran Colom i Ortiz su análisis, en este caso en la ciudad de Valencia y más enfocado a evidenciar los obstáculos que ofrecen modelos de enseñanza bilingüe, es decir, atendiendo a la existencia de diferentes identidades lingüísticas y con la lengua o lenguas vehiculares que se utilizan en la enseñanza. El modelo lingüístico castellano/valenciano incide en la segregación del alumnado extranjero y redundante en una mayor dificultad para la integración.

Si los dos primeros capítulos localizaban sus estudios en Barcelona y Valencia, Carlos Peláez Paz hace lo propio en Madrid, donde, asimismo, examina la distribución del alumnado inmigrante de educación primaria y secundaria en la red de centros públicos, privados y concertado de la ciudad. Partiendo de la constatación de la desigualdad y la segregación étnica en la escuela, el autor apunta una serie de propuestas entre las que se incluye: una revisión de las afirmaciones que relacionan la segregación interterritorial de las zonas de mayor nivel de residentes extranjeros respecto a la intraterritorial de centros escolares de estas mismas zonas, la importancia de los agentes sociales que intervienen en los procesos de escolarización, las estrategias educativas tendentes a la selección del alumnado y los procesos de estigmatización existentes en los propios centros.

F. Javier García Castaño, María Rubio Gómez, Antonia Olmos Alcaraz y Rosalía López Fernández analizan la segregación y concentración escolar concretando su mirada en un barrio andaluz. Una vez que presentan el marco normativo que regula los procesos de escolarización, describen el contexto de la investigación realizando un análisis cuantitativo de la población extranjera en los centros escolares del barrio escogido. Al cruzar ambas cuestiones, las normativas de escolarización y los datos del contexto analizado, llegan a algunas propuestas como recalcar la importancia de aplicar estudios cualitativos para entender las dinámicas de agrupación y segregación escolar. Revisan las diversas explicaciones dadas a la desigual distribución de los escolares extranjeros en centros educativos, la capacidad que los centros privados-concertados tienen para elegir a su alumnado, el papel de las autoridades educativas y las estrategias familiares desplegadas en los procesos de escolarización.

Iniciando el grupo de aportaciones que tratan sobre procesos de segregación en el interior de los centros educativos, Beatriz Ballestín González analiza las relaciones entre iguales dentro de una escuela primaria y su impacto en las dinámicas de vinculación y desvinculación escolar de los niños de origen inmigrante, asociándolas a sus trayectorias de éxito y fracaso. Realiza un análisis etnográfico comparativo, basado en dos estudios de casos que contextualizan dos territorios y modelos de asentamiento de inmigración diferentes: en Mataró (comarca barcelonesa del Maresme) y en una pequeña localidad con una única escuela a la que denomina Miramar para preservar el anonimato. Aborda el tema de la sociabilidad y la formación y mantenimiento de grupos de amistad según sexos y edades, y cómo los niños recrean sus propios discursos racistas, de segregación y exclusión en sus propios procesos de construcción identitaria.

Sheila González-Motos muestra que la institución escolar es mucho más que un espacio pedagógico, es además un contexto estructurador de relaciones humanas. Sus afirmaciones se extraen del trabajo de observación y análisis realizado en diversos centros de educación secundaria de Barcelona, de lo que deduce la existencia de tres espacios relacionales: espacio monocultural, espacio intercultural y uno o más grupos monoculturales integrados exclusivamente por alumnos extranjeros. En todo ello es fundamental la entrada de los inmigrantes al centro, las aulas de acogida, los tipos de grupos y de clases y la creación de redes, y la existencia de agrupamientos flexibles, aspectos a tener en cuenta al estudiar cada etapa en concreto. En definitiva, pone de manifiesto la importancia del aula ordinaria como espacio donde se crean y se consolidan redes más o menos interculturales y la necesidad de intervenir en ese espacio.

Centrándose en el papel que juega la etnicidad en las relaciones sociales infantiles, Livia Jiménez Sedano afronta cuestiones tales como las formas de categorizar de los niños, los contextos relacionales e irreverentes de las etiquetas étnicas y la importancia de éstas para estructurar los grupos de amistad. Trata de explicar el racismo como fenómeno específicamente escolar, cómo los profesores perciben y actúan ante situaciones de

racismo y cuáles son los resultados de sus estrategias de intervención interculturales y antirracistas. Entre las conclusiones destaca cómo la categoría de “racismo” ha supuesto un obstáculo más que una ayuda por estar demasiado connotada de significados emocionales: el hecho de construir el comportamiento de los niños como “racista” resulta ser un medio eficaz para estigmatizarlos.

Por último, el texto de Isabel Jociles, Adela Franzé y David Poveda profundiza en la construcción de la desigualdad educativa en la Educación Secundaria, tomando como unidad de observación etnográfica un centro público de la zona sur de Madrid. Denominan “lógica de externalización” al tratamiento de la diversidad cultural en este y otros centros, producto de la política educativa española y regional, según la cual las causas y el abordaje derivados de afrontar esa diversidad son planteados por parte de los profesores fuera de su capacidad de acción inmediata. La atención a la diversidad, a través de los departamentos de orientación, evaden a los profesores “convencionales” de la responsabilidad de las trayectorias educativas de los estudiantes cultural y lingüísticamente diversos, en tanto se insertan en programas especiales y con profesionales especializados. Esto produce la externalización en un proceso que se hace visible en tres niveles: la imagen de los estudiantes y sus familiares que destaca sus déficits, el desplazamiento de estos alumnos/as fuera del aula ordinaria, y la transferencia de estos alumnos/as en programas fuera del centro.

En definitiva, el libro recoge una diversidad de trabajos que en su conjunto nos permite comprender mejor las desigualdades y los procesos de construcción de la diferencia en el ámbito escolar, como algo inseparable de otros ámbitos y en relación con los entornos de emplazamiento de la población inmigrante (barrios, zonas y ciudades). En un contexto social de creciente diversidad, no podemos obviar la influencia de la escuela en la reconfiguración de identidades y otredades y algunas de sus posibles consecuencias: segregación, marginación, exclusión, racismo...